

49

Bogotá, Jueves 4º (49) 15 Mayo 1852

...había redactado un proyecto mas liberal i pro-
gredista que el que aqui copiamos del que se ha man-
dado imprimir para segundo debate. Dice así:

LEY REFORMATIVA I ADICIONAL DE LAS QUE ARREGLAN
EL EJERCICIO DEL DERECHO DE PATRONATO SOBRE LA
IGLESIA GRANADINA.

El Senado i Cámara de Representantes de la Nueva
Granada, reunidos en Congreso.

DICEN:

Art. 1.º Decretada que sea o haya sido por el Con-
greso nacional la ereccion de un Arzobispado u Obis-
pado, i nombrado que sea o haya sido el nuevo Arzobis-
pado u Obispo, el Poder Ejecutivo de conformidad
con la L. 1.ª P. 1.ª T. 4.ª R. G. procederá a nom-
brar el personal del Capitulo de la Iglesia Catedral
nuevamente erijida.

Art. 2.º Luego que un eclesiástico nombrado
Arzobispo u Obispo haya prestado el juramento pre-
venido por el artículo 16 de la lei citada, entrará en el
ejercicio de su jurisdiccion, exitando para ello el Po-
der Ejecutivo al respectivo Cabildo Catedral de la
Diócesis, donde lo hubiere, i tendrá en el caso de que
así lo practique, legitimo derecho a percibir la renta
que como a tal Arzobispo u Obispo le corresponda.

Art. 3.º Corresponde al Congreso arreglar los lí-
mites de la Arquidiócesis i Diócesis de la República,
erijidas o que se erijan, i sus resoluciones dadas en la
materia, se llevarán a efecto sin necesidad de que para
ello intervenga aprobacion de la Silla romana.

Art. 4.º Los eclesiásticos de la Nueva Granada,
tanto seculares como regulares, tienen los mismos
deberes i gozan de los mismos derechos que los demas
granadinos.

Art. 5.º En consecuencia los individuos de uno
i otro clero, quedan sometidos a las leyes de la Repú-
blica en negocios civiles i criminales, en los mismos
casos, ante las mismas autoridades, i por los mismos
trámites que los demas granadinos.

Art. 6.º En estos terminos quedan reformados los
artículos 6.º i 17 de dicha lei, i las demas disposi-
ciones legislativas que directa o indirectamente se
opongan a la presente. -- Dada etc.

Bogotá, 29 de marzo de 1852. - A suero.

ESTERIOR.

SIN RELIJION NO HAI DEMOCRACIA.

Esta verdad la ha demostrado el señor Felix
Frias, ciudadano de la República argentina, en una
carta escrita en Paris i dirigida al eminente publi-
cista europeo M. Guizot, quien la ha contestado de
un modo lisonjero al corresponsal americano. Tan
interesante correspondencia la ha publicado el *Mer-
curio* de Santiago de Chile, i los editores del *Cato-
licismo* nos complacemos en reproducirla en nues-
tras columnas, pues las grandes verdades que con-
tiene i el modo cómo están presentadas i escritas,
no pueden ménos que interesar a nuestros lectores,
principalmente a los que, como nosotros, se com-
placen de ser católicos i desean que, en la Nueva
Granada, se establezca la verdadera República bajo
la base sólida de la Relijion.

CARTA DEL SEÑOR FRIAS A M. GUIZOT.

Paris, Julio 29 de 1851.

«No sé, señor, si puede ser permitto a un esten-
jero desconocido dirigirse a un hombre de una repu-
tacion tan grande i tan merecida como la de U. Pero
todo consagrado como lo estoy, al estudio de las
cuestiones sociales, políticas, acabo de leer la notable

carta de U. publicada en el *Diario de Debates* de
hoy, i siento la necesidad de escribirle.

La teoría de U. sobre la democracia me parece
muy exacta, señor. El hombre tiene necesidad de
governar i de ser gobernado a la vez. Es fuerte i
es débil. Todas las facultades i sus esfuerzos tienen
sus límites. Los gobiernos no han sido creados,
según yo creo, sino para auxiliar la flaqueza natural
de los hombres.

Por lo tanto, más una flaqueza artificial que aspira
mas que ninguna otra al gobierno democrático, i
esta flaqueza es la del orgullo que toma sus armas
en la *ambición*, i debilita las facultades por el
abuso. U. habrá observado, señor, que a medida
que el hombre se corrompe, aspira tanto mas a todo
aquello de que es incapaz. Nunca ha estado la Fran-
cia mas lejos de la democracia que en el dia, porque
jamás la anarquía la ha colocado tan cerca del despo-
tismo, i sin embargo, U. lo vé, ella se llama *Repú-
blica* i ambiciona la democracia pura. No la tendrá,
i si subsiste por mas tiempo bajo la forma republi-
cana, llegará a la democracia impura, esto es, a la
demagogia; i U. lo sabe, señor, para destruir la de-
magogia no basta un gobierno, es preciso un despotis-
mo; a la autoridad que dirige es necesario sustituir la
fuerza que comprime.

Pero lo que yo hubiera deseado ver en la carta de
U. i lo que no veo en ella, es el medio interior que
da al hombre la capacidad de gobernarse a si mismo,
la capacidad democrática.

El mal presente de la Francia no está en la su-
perficie, está en el fondo de las almas. Importe saber
cuál es la creencia de las almas, cuál es la fuerza,
cuáles sus medios, para comprender una situación
política, que no es mas que el cuerpo de una situa-
cion social.

Yo veo en todas las inteligencias ideas, fruto de
una civilizacion literaria i filosófica, pero no veo
creencias. Veo algo peor que la ignorancia, veo la
preocupacion. Las preocupaciones individuales pro-
ducen necesariamente la anarquía intelectual i jeneral.
La preocupacion en la mente supone el orgullo i el
egoismo en el corazon. Yo veo, pues, al lado de la
anarquía intelectual, la anarquía moral. ¿Puede acaso
hacerse la democracia con esta doble anarquía?

No, señor, la base verdadera, la única base de
la democracia, es la civilizacion moral i relijiosa de un
pueblo. La razon es muy sencilla. Para que todos
en la sociedad se gobiernen juntos, es preciso que
cada uno sea capaz de gobernarse a si mismo. Con
una ciencia literaria i filosófica se duda, no se tiene
una regla fija de conducta. Se ama uno demasiado
i no ama a los demás. Cada uno es un obstáculo i
no un apoyo para su semejante. El individuo reem-
plaza al hombre social.

Mr. Girardin decia, no ha mucho, que la Repú-
blica francesa era la República *de la razon*. Es pre-
cisamente por esto, que ella es imposible i que la
hace únicamente vivir la resignacion de los hombres
de orden.

Quando se emancipa la razon del hombre, ¿qué
es lo que sucede? Se crean individualidades, cada
uno es su autoridad i su juez, la razon jeneral desa-
parece, los vínculos morales se rompen; porque para
que los hombres se amen i se ayuden, necesitan una
fé, una lei, una regla común. Cada hombre es incapaz
de participar de la soberanía jeneral, porque él mismo
no es un soberano individual. Es un esclavo de si
propio, sin saberlo. Obedece a sus pasiones, no las
gobierna.

Examine U., señor, la filosofía ecéptica que no
es sino el caos filosófico; examine U. la literatura
francesa del dia, que es la cortesana del vicio, de la
falsa belleza, i verá U. que la civilizacion francesa

de un... de gobernar... No se... una regla... de gobernar...

ha sido la mas anti-democrática; que ella ha dado fuerzas al egoismo del corazon, no al amor, i a ese otro egoismo de la intelijencia que se llama la razon emancipada.

Si, es preciso que el hombre mismo, sea un gobierno para que aspire legitimamente a su parte en la soberania democrática. I la religion, solo, señor, ella solo enseña al hombre a poseerse, a gobernarse a sí mismo. Yo lo decia, hace algunos dias, a uno de los mas distinguidos publicistas de vuestro pais. El amor propio que es ménos que la caridad, mas que el egoismo, puede ser gobernado por la monarquia constitucional. La virtud solo dá a los hombres la aptitud del gobierno democrático, i el código de esta virtud es siempre la religion, que subordina la razon a reglas inmutables de conducta. En cuanto al egoismo, situacion individual, i a la anarquia situacion jeneral, de la Francia, no solamente él no podrá jamás realizar la República, sino que él provoca la accion directa del despotismo. I pienso que los hombres reflexivos deben esperarlo, no solo como posible; sino como mal necesario. Vale mas el despotismo que la demagogia, i es preciso sacrificar la libertad política cuando ella compromete las libertades civiles de un pueblo. I U. lo sabe, señor, mejor que yo, la demagogia que amenaza a la Francia actualmente, no es la simple demagogia, es la demagogia socialista.

La filosofía i la literatura francesas se lavan las manos, lo sé, en presencia del socialismo. *Pero no ha caído él de las nubes, ha caído justamente de las clases altas en las clases bajas.* Si UU. son filósofos i romancistas, la razon i la imaginacion emancipadas, ¿cómo se sorprenden de la emancipacion de los sentidos en las clases pobres? Es preciso una filosofía para el pueblo, puesto que UU. han arrancado la religion de su alma. El socialismo es la filosofía plebeya de la carne. UU. han dicho: "escojed en el mundo de las ideas, escojed en el orden moral degradado;" el pueblo escoje en el orden material. Esto es lógico i es natural.

Yo no creo, pues, que los únicos autores responsables del socialismo sean los socialistas; *pienso que los hai muy legitimos en las rejiones de la ciencia francesa.* El pueblo no inventa nada, sigue a sus jefes, i hace vicio abajo lo que era error arriba: a las doctrinas de la preocupacion él contesta con las doctrinas del crimen. Los autores socialistas, no hacen mas que explotar un terreno preparado por otros.

U. dice en su carta, señor, que la América del Norte ha realizado la democracia, porque es federal. Es una buena razon, pero no es esa la gran razon. Los americanos del Norte son demócratas, porque son capaces de la democracia, i lo son porque son cristianos. La Gran Bretaña practica la libertad, bajo diversa forma, porque es cristiana. En los dos pueblos hai creencia. Existe en ellos la armonía, no la anarquia. Hai allí una lei jeneral en la política, por que hai un dogma en los corazones. Hai allí libertad porque hai virtud. *En esos paises no se ha emancipado la razon,* i mientras en Francia se habla mucho de libertad para guardarla escrita en las bibliotecas, allí se la realiza en las costumbres. I obsérvelo U., señor; *los Estados Unidos no tienen literatura ni filosofía, estos dos agentes en Francia de timiebles i de corrupcion.*

Si señor, la virtud, la virtud; hé ahí la gran verdad; hé ahí el estandarte de la democracia. No hai mas que una cosa mas allá que ella, es la cruz que dió al mundo el ejemplo divino i la ciencia inmortal de la virtud.

Busque U. la causa del mal en Francia; ella reside en los vicios del corazon, que tienen siempre un error por simpatía en las intelijencias. I se pide a las ideas, es decir, a la causa del mal, se las pide

el remedio. Se harán magníficos discursos, pero el remedio no está ahí.

¿Cuántos partidos tienen UU. señor, en la República, *que es el terreno que los divide ménos?* (1) El partido moderado hace el orden con el desorden. Es una anarquia aliada en los dias de peligro, ese gran partido del orden. Pasado el peligro se agrava; cada uno vuelve a sus odios, cada odio a su impotencia.

Vea U. las dificultades con que tropieza ese noble pensamiento de la fusion que se propone poner término al mas grande escándalo de la Francia, i U. conocerá conmigo que los buenos en Francia no son sino los ménos malos.

Yo, que no tomo mis convicciones en los libros sino en mi alma, yo digo a U. que si UU. continúan divididos, merecerán el socialismo que fortifican con sus deplorables rivalidades.

El socialismo señor, es el frutonatural de vuestra civilizacion, que me atrevo a llamar immoral por que es irreligiosa. UU. están amenazados de la barbarie de la preocupacion, mucho peor que la barbarie de la ignorancia, que nos aflige en la América del Sur. Nosotros tenemos delante el porvenir; UU. la decadencia. La barbarie sin ciencia puede ser corregida, porque precede a la luz; pero esta barbarie científica, razonadora, que UU. tienen, viene despues de ella i conduce al caos.

Yo abrigo, señor, el mas profundo respeto por U. porque U. fué derribado por la revolucion de febrero, esa primera hora de la decadencia de la Francia, i me atrevo a esperar que U. se dignará prestar su atencion a estas lineas. Yo soy muy católico, señor, i me he felicitado de ser católico, cuando me he preguntado: ¿por qué la revolucion de la República Argentina, mi pais, no ha tenido buen éxito? i cuando me he preguntado mas tarde en Francia: ¿por qué la revolucion de febrero no lo tendrá? La nuestra ha sido desgraciada, porque la tuvimos muy pronto, antes de la educacion religiosa del pueblo. La vuestra se malogrará porque ha llegado muy tarde, despues de la desmoralizacion de vuestro pueblo. He creído ver la verdad i la digo a U.

Se la digo con entera franqueza i en bárbaro estilo. He vivido por tres años en Francia en el aislamiento, i no tengo el hábito de la lengua francesa. No tengo el hábito de ninguna lengua humana, por que hablo siempre con Dios i conmigo mismo; i tengo la pretension de creer que esto basta para ser hombre i para tratar las cuestiones humanas.

Yo pienso, pues, señor, que la democracia es el último i el mas completo resultado de una civilizacion cristiana: *que toda democracia irreligiosa, es falsa: que los hombres no son soberanos en el mundo político sino cuando Dios es soberano en su alma:* que cuanto ménos directa es la accion divina sobre el alma humana, tanto mas debe serlo la accion del gobierno visible i político: que es preciso para la libertad democrática el hombre entero, en el que se realiza la triple alianza de la razon, del amor i de la fé. *La Libertad ilimitada de examinarlo todo, es incompatible con la verdadera democracia;* ella no se establece sólidamente en el terreno de la duda, sino en el de la fé.

Escuché con sumo placer el último discurso de U. pronunciado en la Iglesia de la Redencion. Usted sabe todo lo que el hombre i las sociedades pueden con la fé, i U. debe comprender, mejor que yo, todo lo que es imposible a una nacion sin fé como la Francia. Digo sin fé, señor, porque desgraciadamente los católicos no son mas que un partido en Francia. El día que la Francia entera sea cristiana, entónces

(1) Palabras de Mr. Thiers.